

MISCELÁNEA

EL VIDRIO DEL SURESTE, ENTRE SIERRA MÁGINA Y LOS VÉLEZ

*Eulalia Morral Romeu
Ramón López Rodríguez*

RESUMEN:

Con la presente investigación damos carta de naturaleza a la existencia de una gran red de fabricación de objetos de vidrio repartida por varias poblaciones situadas en las zonas montañosas de los viejos reinos de Jaén, Granada y Murcia y en un periodo muy superior al que se ha barajado durante las últimas décadas. La actividad de este conjunto de factorías se inicia en los años previos a la rendición de Granada y se prolonga a lo largo de las cinco centurias que van del siglo XV al XIX.

Palabras clave: fabricación del vidrio, Sierra Mágina, Los Vélez, Guadiana Menor.

SUMMARY

With the present investigation we confirm the existence of a large network of manufacturing glass objects spread across several towns located in the mountainous areas of the old kingdoms of Jaén, Almería, Granada and Murcia and in a period much longer than that has been considered over the last few decades. The activity of this group of factories began in the years prior to the surrender of Granada and continued throughout the five centuries from the 15th to the 19th century.

Keywords: glass manufacturing, Sierra Mágina, Los Vélez, Guadiana Menor.

INTRODUCCIÓN

Fácilmente identificamos como “vidrio de Castril” esas botellas, vasos de faltriquera, cantimploras, botes de farmacia, o damajuanas de color verde esmeralda que se conservan en varios museos y colecciones privadas. Y sin duda, en Castril hubo una importante producción de vidrio



entre los s. XVII y XVIII¹, aunque comprobaremos que no se trata del único foco activo; es más, en María se constata esta actividad en un rango temporal sensiblemente mayor². Y es que la abundante documentación que se conserva en los archivos nos permite hacer una composición bastante más precisa sobre la actividad vidriera en el sureste peninsular, que se puede considerar de primera magnitud dada la cantidad de localidades y de profesionales que intervinieron y el volumen comercial a que dio lugar.

Treinta y dos años después de la publicación del número uno de *Su-muntan*, donde Soledad Lázaro Damas dio a conocer la existencia de esta artesanía en Sierra Mágina tomando como fuente principal el Catastro de Ensenada³, aportamos esta nueva investigación que es consecuencia del contacto e intercambio de conocimientos entre los dos firmantes de este artículo, ambos estudiosos del tema⁴, que facilitó José Domingo Lentisco Puche, del Centro de Estudios Velezanos. Ese intercambio no ha podido resultar más fructífero, de manera que la investigación inicial sobre la estirpe de vidrieros apellidados “Trigueros” nos condujo a otras sagas de artesanos del vidrio como los Gallego, los Gómez, los García Sevilla, los Rodríguez y otros muchos que hoy nos permiten constatar que la producción del vidrio en el sureste peninsular estuvo protagonizada por sagas familiares. Y todo parece indicar que estos modelos organizativos se iniciaron con los Espinosa, documentados en el s. XV en Quejigal y Cadalso de los Vidrios, desde donde pasaron a varias localidades de Sierra Mágina.

Por tanto, estaríamos hablando de un marco espacio-temporal que desde las sierras del sur de la actual provincia de Jaén se prolonga, siguiendo el curso del Guadiana Menor hasta la comarca de Los Vélez, alcanzando las montañas del sur de Murcia, y a lo largo de las cinco centurias que van desde finales del siglo XV hasta el último cuarto del XIX, más concretamente desde 1499 hasta 1878.

¹ González Barberán, 1990.

² Morral Romeu y Trigueros Sánchez, 2023.

³ Lázaro Damas, 1991.

⁴ López Rodríguez. 2011, pp.190/202; 2019 (en prensa). Morral Romeu y Trigueros Sánchez. 2020, pp.89/103; 2023.

EL PROCESO REPOBLADOR

De esa documentación es fácil deducir que vidrieros castellanos procedentes de las citadas localidades de Cadalso o El Quejigal se fueron instalando en las zonas donde abundaban las materias primas. Eran los años previos a la capitulación de Granada cuando algunos de estos vidrieros se establecieron en localidades de frontera, como es el caso de Torres⁵, donde Diego de Espinosa obtiene un privilegio para obtener barrilla entre los términos de las ciudades de Úbeda y Guadix⁶ y otro para sacar arena y barro en el término de las villas de Huelma y Belmez. Una vez rendida Granada se repartieron por el viejo reino nazarí, de manera que este amplio territorio que se extiende por las sierras del sureste peninsular acogió una actividad que además de la materia prima requería de abundancia de leña, lo que pudo venir bien ante la necesidad de tierras de labor para los nuevos pobladores, de manera que algunas localidades fueron creadas *ex-novo*, caso Valdepeñas -de Jaén-, o Cabra -luego, “del Santo Cristo”-⁷, y otras fueron repobladas, caso de Montejícar, Guadahortuna, La Moraleda, Castril, o María.

Sabemos por Lázaro Damas que la producción de vidrio fue de corta duración en Montejícar y Guadahortuna y que se prolongó durante algunos años más en Huelma, Alcalá la Real y Valdepeñas⁸. También sabemos por la misma fuente que determinados enclaves como Cuenca (Pozo Alcón), Arroyo Molinos (Quesada), Hinojares, Pinar de la Vidriera (Hués-car), Puebla de don Fadrique, o Campocámara (Cortes de Baza) contaron con hornos de vidrio, aunque, a tenor de los datos constatados y de los

⁵ Privilegios de Diego de Espinosa para sacar planta de sosa y para extraer arena y barro, dados ambos en Granada el 15 de noviembre de 1499. AGS (RGS, LEG,149911,48 y RGS, LEG,149911,20).

⁶ Cabrera Espinosa y López Cordero, 2012.

⁷ En el caso de Cabra resulta muy revelador el pleito y posterior concordia de 1593 con la ciudad de Úbeda cuando *el Concejo de Cabra negocia con el representante de la Hacienda Real que se les garantizase que ningún vecino de Úbeda, ni el tribunal de la Mesta le iban a impedir roturar las cuerdas de tierra de sus “suertes”. A ello accede el representante real, aun cuando ésto supusiera oponerse a la Ciudad de Úbeda, e incluso implicaba ir contra la política económica oficial del momento, en donde imperaba la idea de favorecer a la ganadería en detrimento de la agricultura.* Gila Medina. 2002.

⁸ Lázaro Damas, 1995.

muchos indicios barajados su explotación fue efímera si la comparamos con las cuatro localidades objeto de esta investigación: Belmez de la Moraleda, Cabra del Santo Cristo, Castril de la Peña y María (figura 1).

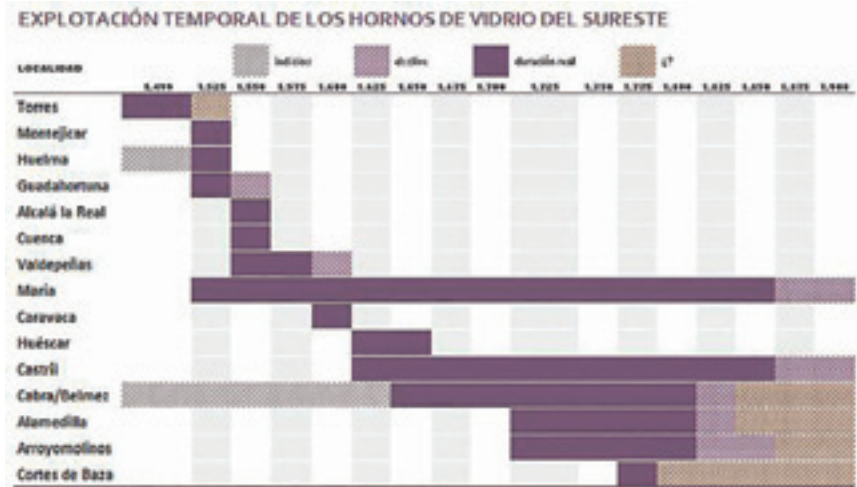


Figura 1.- Cronograma de la explotación de hornos de vidrio en diversas localidades del sureste. Fuente: elaboración propia.

LAS INTERACCIONES COMERCIALES Y HUMANAS

Con esta investigación se demuestra lo erróneo de circunscribir esta actividad a una localidad concreta y se probará la necesidad de abordar el estudio de la fabricación del vidrio en el conjunto de esta región, no en vano ello nos llevará a descubrir que durante cuatro siglos esta zona albergó un sistema productivo basado en la explotación de las materias primas autóctonas -barrilla, arena, piedra y sal, además de la leña de lo que antaño fueron bosques- y que se dedicaron a esta actividad una serie de familias que perpetuaron el oficio, cohesionándose a base de lazos familiares y de relaciones de solidaridad.

Sirva como botón de muestra el periplo profesional de Pedro Trigueros Hernández, nacido en Caravaca en 1621, vidriero en Cabra⁹ a prin-

⁹ AHPJ, 6875, fol.53

cipios de 1650¹⁰, vecino y arrendatario del horno de Castril entre 1656 y 1664 y afincado finalmente en María con un horno propio a partir de 1674¹¹. Ello resume en sí misma la envergadura territorial del vidrio, especialmente durante los siglos XVI al XVIII, cuando se crearon estrechos vínculos y relaciones simultáneas entre María, Castril, *Cabrilla* y *la Moraleda*. Esa interacción se prolonga hasta Murcia, pues Pedro era hijo de Damián Trigueros Alonso y nieto de Antón Triguero, documentado en María en 1588 y luego en Caravaca donde en el padrón de 1598 constaba como vidriero. Damián tenía en Caravaca -que por entonces tenía unos 2.000 habitantes- una propiedad en el sitio llamado Aguas Blancas, donde tenía un horno de vidrio “*con todos sus adherentes*”, y compartía otro horno con su hijo Domingo. Pero en 1650, Pedro otorgaba en Cabra capitulaciones matrimoniales con Juana de Cañizares, y en una carta de pago de 1653 escriturada en dicha población figura como “*vecino de esta villa y oficial del vidrio*”. El pago se debía a un préstamo de 200 reales de Juan Martínez Urbano, “*vecino de la Moraleda estante en esta villa*”¹².

Si cerramos el círculo vital de Pedro Trigueros Hernández, en el testamento de su mujer se expresa que juntos habían comprado en Caravaca la mitad de una casa y finca en el Pago de la Vidriera. Por tanto, se mantuvo activa la relación con la población donde nació y donde quedaron algunos de sus hermanos y sobrinos.

LAS MATERIAS PRIMAS

La localización de todos estos centros, cerca de las masas forestales situadas junto a las montañas del sureste, unida al proceso repoblador por el que se roturaron buena parte de sus tierras suministraría la leña, materia prima fundamental para que los veladores mantuvieran los hornos las veinticuatro horas encendidos. El resto de materias primas llegaría de

¹⁰ Se constata la existencia de esta actividad en Cabra a mediados del XVII, posiblemente con un horno en las inmediaciones del casco urbano. En cuanto al horno del Chantre funcionó, al menos desde 1674 (según el censo de la próxima cita) hasta comienzos del siglo XIX.

¹¹ “Roth, 2018

¹² AHPJ, 6875, fol.53

zonas más o menos cercanas, resultando fundamental el trabajo de los arrieros.

Pero de todos, hay un centro productor representativo que reunía en sus inmediaciones, además de la leña, la sal necesaria para la fabricación de sosa, la barrilla, la arena y las piedras para la construcción de los hornos y crisoles. Se trata de Cabra del Santo Cristo. Más concretamente el horno del Chantre, un lugar donde abundaba la leña y en cuya cara oeste la toponimia rememora la actividad vidriera en el barranco “del Arenero”, lugar muy cercano a la salina que estuvo en explotación hasta la segunda mitad del pasado siglo y que ya aparecía en el Catastro de Ensenada. No muy lejos, las canteras de asperón producían las piedras para los hornos, no sólo de Cabra, pues su presencia en la obra de la iglesia de Castril puede indicar su comercialización hacia otras localidades. Si además tenemos en cuenta el privilegio otorgado a Diego de Espinosa en 1499 para abastecerse de la barrilla que se producía entre los términos de Úbeda y Guadix¹³, o que según el diccionario de Pascual Madoz se criaba esta planta en la cercana localidad de Alamedilla, constatamos la existencia de esta materia prima en los alrededores de Cabra. Con el color obtenido en la cercana Montejicar tenemos todas las materias primas necesarias para



Figura 2.- Mapa de las materias primas. Fuente: Google Maps (Elaboración propia).

¹³ RGS, LEG 149911, 48

la fabricación del vidrio en el espacio más inmediato a Cabra, lo que convierte a esta localidad “junto con María” en epicentro de la producción vidriera del sureste peninsular.

Para finalizar, incluimos también entre las materias primas las escorias de galena que procedentes de las minas de Linares y La Carolina se usaban como fundente en los hornos de Cabrilla¹⁴.

LAS POBLACIONES VIDRIERAS DEL SURESTE

Cabrilla.- Como hemos visto en las mencionadas capitulaciones matrimoniales ya se fabricaba vidrio en Cabra a mediados del s. XVII y aquí se nos antojan oportunas algunas reflexiones que nos llevan a sospechar que esta actividad podría estar establecida aquí desde los tiempos de la repoblación de la villa (1545), y que ya desde antes se obtuvieran aquí determinadas materias primas como la barrilla, la arena, o las piedras de asperón para los hornos.

Entre los profesionales del vidrio documentados en Montejícar, Huelma, Guadahortuna, Alcalá la Real y Valdepeñas en el s. XVI destacan los Espinosa (Juan, Pedro, Francisco y Hernando). En 1546, recién llegados los primeros cincuenta vecinos, Andrés Ribero de Espinosa adquiere una suerte y en 1561 ya es propietario de otras nueve más¹⁵. La presencia de Miguel y Gregorio de Espinosa en el reparto de suertes de tierra de Cabra de 1561, y un siglo más tarde la de Juan de Espinosa en el padrón elaborado para el Privilegio de venta de Cabra del Santo Cristo por el rey a José de Sanvítores en 1659¹⁶ podrían inclinarnos a sospechar que esta familia estuviera también detrás de un primer horno de vidrio en la localidad; recordemos que por entonces Valdepeñas acababa de cerrar. Pedro Trigueros hubiera podido trabajar con ellos, y/o quizá con Diego López, que figura en este mismo padrón y sabemos que en 1674 era propietario del horno de las instalaciones y tierras del Chantre junto con su mujer Marina Alonso. En todo caso, está claro que en los años en que se

¹⁴ López Rodríguez, 2011

¹⁵ Gila Medina, 2002. Pp. 30-35

¹⁶ AHN. CODICES, L. 1134. 1661

ultimaban los trámites para la venta de la población a José de Sanvítores ya había producción de vidrio.

Por lo que respecta al mencionado horno del Chantre, Diego López dice haberlo heredado de su padre, Juan Gómez, quien posiblemente tuviera que ver con Juan Gómez “el gallardo”, maestro vidriero en María entre 1633/1640, pero no sabemos su fecha de inicio, ni si antes que este hubo otro horno en Cabra. Jerez Justicia¹⁷ menciona que vio demoler los restos de un horno en la antigua casa de la Tercia; tendría lógica que el crecimiento urbano sacara de la población una actividad molesta y se trasladara al Chantre, más alejado y además mucho más cerca de las materias primas.

En el citado padrón de 1659, uno de los comisionados era Matías González, el escribano ante el que Pedro había escriturado su dote en 1650 y que en 1667 recibía poderes de Francisco Gallego, vidriero vecino de Castril. Poderes para “*demandar, recibir, haber y cobrar en juicio o fuera de él, de todas y cualesquiera personas así vecinos de esta villa como de la Moraleda y de otras partes de estos Reinos*”¹⁸.

El Chantre era propiedad de Diego López y su mujer, que en 1674 constituyeron un censo de 1.100 reales de principal más un tributo anual de 55 reales que vendieron “*a la obra pía de Capellanía que se ha de fundar del residuo y remanente de los bienes que quedaron por fin y muerte de Domingo Rodríguez que dejó por heredera a su ánima*”¹⁹; dicho censo afectaba la tercera parte de las tierras, casas de labor, huertos y horno de vidrio, y dio lugar a un mar de pleitos hasta que la familia de la Fuentecilla consiguió hacerse con la totalidad en 1745. Tras él siguieron los García Sevilla hasta que en 1782 el horno pasó a Matías Ventura Rodríguez, hijo de Francisco Rodríguez (quien fuera escribano y arrendatario del horno de Bélmez durante el catastro de Ensenada); éste había sido el mayor enemigo del marqués de La Rambla, motivo por el que fue cesado como escribano, aunque poco después lideraría el complicado proceso por el que se terminaría emancipando la villa²⁰. Matías era en aquel mo-

¹⁷ Jerez Justicia. 2006.

¹⁸ AHPJ, 6880, s/f

¹⁹ AHPJ, 6904, fol.128/130

²⁰ López Rodríguez. 2020.

mento alcalde ordinario de Cabra, aunque poco después tuvo que dejar la población como consecuencia de un desfalco que cometió en el pósito de la villa²¹.

Sabemos perfectamente cómo era aquella factoría según la descripción que hay en uno de los pleitos que hemos consultado²² donde se detallan las pertenencias de don Francisco de la Fontecilla, quien por entonces era dueño de las dos terceras partes, mientras que la otra tercera parte la reivindica la capellanía fundada por Catalina de Quesada:

...las casas del dicho sitio con mas dos cuerpos de las principales, las dos terceras partes de paxajes, de valsas, de molino, de almahasen para el vidrio, de hermita, doscientas fanegas de tierra de labor por dos terceras partes y por las mismas doscientas treinta y zinco olivas las dos terceras partes de los huertos todo baxo de cierto lindero también le dio en dicha venta la dicha Maria de Alameda el todo de la licencia y facultad absoluta de poder laborar y fabricar el vidrio según el Real Privilexio con que el horno se erixio el todo del Vso?? Y aprovechamiento de agua pastos leña y demás aprovechamientos que se contenían en el recinto particular y privativo del citado predio con el todo de las herramientas e instrumentos para poder fabricar el vidrio todo ello con sus entradas y salidas y pertenencias...

El castastro de Ensenenada es aún más preciso²³, aunque obvia la existencia de una “hermita” u oratorio que el mencionado pleito si relaciona:

²¹ ARCh-G. *Pleito entre Antonio Basilio Gómez, vecino de Granada, con Matías Ventura Rodríguez y consorte, vecinos de Cabra del Santo Cristo, sobre el pago de una deuda de 44.000 reales y 53,5 fanegas de trigo con hipoteca de todos sus bienes y en especial el cortijo de Segura en Quesada, el de Picorro en Quesada, el de Pérez y un molino de pan en Cabra, el molino de pan de la Polera y el del Pulido en Huelma; el horno de fabricar vidrio de Cabra; una casa en Cabra y otro horno de vidrio en la villa de Cortes.* Granada, Fecha de inicio 1782. Fecha fin 1784.

²² ARCh-G.- *Francisco Guirado y consortes con Cristobal Pérez, marido de Mariana de Valenzuela, hija de Juan de Valenzuela, vecinos de Cabra del Santo Cristo, sobre el pago de créditos y la validación de la venta del horno de vidrio que llaman del chantre y tierras.* Años 1739-1743.

²³ ENSENADA, Marqués de la. *Catastro para la única contribución. Datos referidos a Cabra del Santo Cristo.* Año 1752.

Una casa, orno de vidrio y aguafuerte que se compone de un portal grande en que están los obreros, tiene de frente 30 varas²⁴ y de fondo 10 (25 x 8,5 mts).

Dos casas de texa contigua la una de la otra se componen cada una de portal, un cuarto baxo, cocina y cámara y cuadra tienen cada una de frente y fondo nueve varas, con esta se alla el almalzen que es un qto.

Otras tres casas con techumbre de retama, se compone cada una de portal cocina, un cuarto baxo y cámara, tienen todas de frente 18 varas y de fondo cada una 4 varas para la avitazion de ofiziales.

Otra casa separada de las antecedentes, se compone de portal, cocina un cuarto vaxo y camara techada de retama tiene de frente 6 varas y de fondo 4 para la avitazion de oficiales.

Otras 3 casas... idem anterior... de frente 18 varas y de fondo cada una 4... para la avitazion de los oficiales.

Otra casa que sirve de paxar, techada de retama tiene de frente 10 varas y 4 de fondo.

Otra casa molino de teja para moler la varrilla se compone de un portalon y una piedra, tiene de frente 8 varas y de fondo 5.

La Moraleda.- En cuanto a Bélmez de la Moraleda, ya hemos visto que aparece mencionada (la villa de “Velmez”) en el privilegio de 1499 por el que Diego de Espinosa podía recoger en su término arena y barro para la fabricación de vidrio. Sin embargo, con la documentación analizada hasta ahora la producción en esta localidad tiene su primera referencia en 1728 en el testamento de Juan Trigueros Melero²⁵, nieto de Pedro Trigueros Hernández y esposo en terceras nupcias de M^a Blasa Alcalá, vecina de Cabra. Dicho testamento explica que Juan, con su hermano Asensio, tienen en arrendamiento el horno y fábrica de vidrio en el horno que llaman de Canalejas, de la Real Chancillería de Granada. Canalejas pertenece hoy al cercano pueblo de Alamedilla, justo en el límite con el término municipal de Cabra. El arrendamiento era a pérdida y ganancia entre los dos hermanos y las cabalgaduras eran de Juan. En los años

²⁴ Una vara equivale a 0,8359 metros lineales.

²⁵ AHPJ, 1921EB, fol.67/70

posteriores (1738/1741) Asensio se haría con el contrato del horno del Carvajal, que dependía del Pósito antiguo de Granada²⁶; el arrendamiento comprendía la fábrica del vidrio y la Venta contigua junto con las tierras de labor.

También era propiedad de los Carvajal el lugar donde estuvo situado otro horno cuyo topónimo ha llegado hasta nuestros días y que se ubicaba junto a la actual carretera, frente al primer desvío a Bélmez (yendo en dirección a Guadix). Allí trabajó Juan Trigueros Alcalá (hijo de José Trigueros Gómez y Catalina Alcalá, que era hermana de la mujer de Juan Trigueros Melero). Sus hijos están anotados en bautismos como “*nacidos en las casas del horno de vidrio*”, según investigación seguida por José Miguel Jiménez Triguero.

Sin duda, la cercanía a materias primas, o a la leña condicionarían la erección de hornos en uno u otro lugar, obteniéndose de paso excelentes tierras para el cultivo.

En las respuestas al Catastro de Ensenada correspondientes a Bélmez, uno de los peritos fue Juan Trigueros Alcalá-Melero, nieto de Pedro Trigueros Hernández. Gracias a él la descripción del horno “de vidrio basto” y su presupuesto resulta una fuente fidedigna de información. Junto con él como maestro trabajaba un oficial llamado Asensio del Peral (hijo de Juan del Peral y Rosa Trigueros, nieto de Asensio Trigueros Melero) y los dos hijos de José Trigueros Gómez, Bartolomé y Juan.

A casi todos ellos les encontramos también en el Libro Personal de Seglares y en la Relación de Legos de Cabra del Santo Cristo, Junto con Miguel Gallardo y Pedro Sevilla, que evidencian también una relación con Castril.

José Gestoso da cuenta de un vidriero llamado Juan Rodríguez, natural de Cadalso de los Vidrios, que trabajó en Alcalá la Real y Sevilla. No sabemos si tiene relación con el vidriero de igual nombre documentado en los mismos años en María por García Guirao, que se casó con María Trigueros y fueron padres de otro Juan. En cualquier caso, en Cabra, dos siglos más tarde, una estirpe de Rodríguez protagonizaría interesantes

²⁶ AHPJ, 6897, fol.69/70

episodios²⁷. Su dedicación a las escribanías deja a las claras su afán por medrar, ya que mientras se dieron las condiciones se aprovecharon de su cercanía al marqués con el único objetivo de favorecer sus intereses. Fueron arrendatarios de los hornos de la Moraleda y el Chantre durante la segunda mitad del XVIII, aunque tuvieron numerosas propiedades y otros hornos en lugares como Cortes (seguramente en la pedanía de Campocámara)²⁸.

Está claro que los hornos de Cabra, de La Moraleda y de Alamedilla estaban estrechamente relacionados, aunque por ahora ignoramos las fechas concretas de su inicio y final. Ya hemos visto que la deuda de Pedro Trigueros Hernández se pagó en 1653 a un vecino de La Moraleda, y en 1680 Francisco Gallego Quevedo, vecino de Castril, dice en su testamento que se ha construido unas casas en Bélmez de la Moraleda, en el sitio de la Venta de Carvajal.

Castril.- Volviendo a Pedro, en 1656 lo encontramos en Castril de la Peña. Allí había un horno de vidrio que había echado a andar en 1617, cuando D. Fernando Luis de Zafra (nieto del secretario Real Hernando de Zafra) contrataba al vidriero Alonso Gómez para “*poner y sentar en la villa de Castril el horno de vidrio*”²⁹. Gracias al contrato de arrendamiento que en 1648 firmó el señor de Zafra con Andrés Gallego – vidriero de María- podemos reconstruir el historial de profesionales que se habían sucedido en la localidad: Alonso Gómez, Isidro Gallego y Miguel Gallardo entre 1617 y 1644 y después Miguel Gallardo y Andrés Gallego³⁰.

Andrés continuó en solitario hasta 1654, y tras él vino Pedro, que arrendaba el horno de vidrio junto con la licencia para construir uno de

²⁷ López Rodríguez, 2020.

²⁸ ARCh-G. *Pleito entre Antonio Basilio Gómez, vecino de Granada, con Matías Ventura Rodríguez y consorte, vecinos de Cabra del Santo Cristo, sobre el pago de una deuda de 44.000 reales y 53,5 fanegas de trigo con hipoteca de todos sus bienes y en especial el cortijo de Segura en Quesada, el de Picorro en Quesada, el de Pérez y un molino de pan en Cabra, el molino de pan de la Polera y el del Pulido en Huelma; el horno de fabricar vidrio de Cabra; una casa en Cabra y otro horno de vidrio en la villa de Cortes.* Granada, Fecha de inicio 1782. Fecha fin 1784.

²⁹ AMH, Prot.966, citado por Roth, 2018, pp.164/181

³⁰ AHPr.Gr., Huéscar/Castril, 1650, fol.195/197

aguafuerte³¹. Desde 1676 hasta 1683 los titulares son dos vecinos de Cabra, Francisco Martínez y Francisco Gallego³²; este último permaneció hasta 1687³³ y le siguió otro Gallego, Lucas³⁴. En 1725 la fábrica estaba en manos de la familia García de Sevilla, la misma que tenía el Chantre, y trabajaban en ésta vidrieros de las familias Gallego y Trigueros. La actividad debía ser notable aún en época del Catastro puesto que en las Respuestas se indica que existían 50 personas de a 2 caballerías menores cada una para sacar las cargas de vidrio. Con posterioridad a 1760 las noticias son escasas; en 1804 se dice que la fábrica ha estado parada y se pone de nuevo en marcha; en 1839 se da otro intento y en 1878 echa el cierre definitivamente.

Por tanto, Castril “nace” de manos de vidrieros de María –igual que el fallido complejo del Pinar de la Vidriera de Huéscar- y “se hace” con profesionales de María y de Cabra.

Fue a un vecino de Castril, Francisco Gallego, que Pedro Trigueros le compraba un horno de vidrio en la Alfahuara de María en 1674; compra que hacía junto con su hijo Juan Trigueros Cañizares³⁵. En el testamento de su esposa³⁶ consta que juntos habían comprado la mitad de una finca y una casa en el pago de la Vidriera de Caravaca, lo cual indica que mantenía vinculación con la localidad murciana, quizá porque allí habían permanecido sus hermanos vidrieros Domingo y Francisco.

María.- La villa de María a la que llegaba Pedro tenía una producción vidriera iniciada, al menos desde 1517, fecha en la que está documentado un “maese Juan” vecino de Librilla y nacido en Cuenca. Después de él se sucedieron varios profesionales cuyos apellidos sugieren una doble vinculación, por un lado a Valdepeñas (los Gallego) y por el otro a Caravaca (los Carrillo y los Gómez). Los Gómez y los Gallego emparentaron muy pronto (Alonso Gómez, citado ya en 1549, estaba casado con Lucía

³¹ AHPGr., Huéscar/Castril, 1659, fol.149/150

³² AHPGr. Huéscar/Castril, 1676, fol.110/111

³³ AHPGr., Huéscar/Castril, 1682, fol.118

³⁴ AHPGr., Huéscar/Castril, 1698, fol.87/90

³⁵ Roth, 2018

³⁶ AHPA, P5038, fol.107/110

Gallego) y los Trigueros emparentaron con ambos: Salvadora Trigueros (hermana de Pedro) se había casado con el vidriero Diego Gómez, y Ana Trigueros Cañizares (sobrina de Pedro) con Isidro Gallego.

El vidrio de María quedó vinculado a estas sagas hasta su desaparición en el s. XIX, y tuvo una época de máximo esplendor en la primera mitad del s. XVIII, cuando los hermanos Juan, Francisco y Damián Trigueros Cañizares junto con su sobrino Juan Trigueros Aliaga constituían una Compañía mediante la que gestionaban su actividad productora de vidrio y aguafuerte, con varios hornos en funcionamiento, y adquirirían propiedades rurales como inversión que les facilitaba los desembolsos ocasionales en función de las compras de materia prima. También, eventualmente se aventuraron en operaciones de compraventa de lanas y de ganado. El otro hermano, Pedro Trigueros Cañizares, les trabajaba como arriero. El mismo modelo siguió la generación posterior formada por Juan, Damián, Francisco y Agustín Trigueros Martínez, hijos de Damián Trigueros Cañizares, que también formaron Sociedad entre ellos.

Resumiendo, en la María de 1.300 habitantes de la primera mitad del s. XVIII podía haber seis hornos de vidrio (los cuatro de los Trigueros más los de Isidro y Antonio Gallego) y seis de aguafuerte (los de Francisco y Damián Trigueros más los de Luis Botía, Pedro Molina y Tomás y Francisco Alcaína). En la segunda mitad del siglo parece iniciarse un declive; en los años 1770 quedaban funcionando un horno de Matías Trigueros Cerezuela y otro de Damián Trigueros Olmedo, en 1784 ya quedaba uno solo, el de Juan Totana, al que siguió el de Pedro Antonio Trigueros Serrano y sus hijos (1820/1884).

Las materias primas no estaban lejos; la arena se extraía de la cueva que lleva este mismo nombre, cerca del cementerio, y la leña era de los propios bosques del Marqués de los Vélez, cuya extracción tenía perfectamente regulada y controlada por guardas, que eran quienes indicaban a los vidrieros donde podían talar. La barrilla se recolectaba principalmente en el valle del Almanzora y en la zona murciana, y la sal para el aguafuerte procedía de la Hoya de Baza. Ignoramos de qué material estaban hechos los crisoles o los hornos, pero un transporte de piedra de

amolador procedente de Caravaca que en 1693 le debían a Pedro Trigueros Cañizares³⁷ nos podría dar una pista.

LAS INTERACCIONES CULTURALES

Calculando que cada horno podía superar las 240.000 vasijas/año, en el cénit de la producción, trabajando al mismo tiempo los hornos de María, el de Castril, el Chantre y Carvajal, el saldo arroja más de 2.000.000 recipientes que había que “sacar” y comercializar, lo cual indica la importancia del sector arriero asociado al vidrio para su transporte y comercialización en las localidades del entorno y hacia las capitales y puertos andaluces. Ello explica que lugares como Cabra, La Moraleda, o María se erigieran en el XVIII como verdaderos cruces de caminos y para ello basta consultar la cartografía histórica.

Con datos del Catastro de Ensenada, en María, a mediados del s. XVIII había 41 profesionales del transporte, en Castril 50 y en Bélmez 6. En Jódar había 40 arrieros registrados, y Huéscar, con su lavadero de lana, atraía un tráfico de primer orden del cual la zona de Mágina también debió beneficiarse. En Cabra se dice que no los hay, pero en la comparencia de fecha 11/12/1753 que sigue a dichas respuestas, donde los peritos especifican las edades y los precios de venta de los animales dicen que muchos son usados “*en la labor y arriería*”, luego hemos de suponer que ello tuviera que ver con el ahorro en el pago de impuestos. Lo que podría indicar que el transporte era una actividad complementaria para muchos labradores, y también que podían acudir sacadores de otras poblaciones, además de los que traían la barrilla, o las escorias de galena procedentes de Linares que como hemos visto se utilizaron como fundente y que podían volverse con cargas de vidrio o de otras mercancías como el esparto, el jabón, o la piedra de asperón³⁸. Es más, en el mencionado pleito³⁹ de

³⁷ AHPA, P5039, fol.85/88

³⁸ López Rodríguez. 2011.

³⁹ ARCh-G.- *Francisco Guirado y consortes con Cristobal Pérez, marido de Mariana de Valenzuela, hija de Juan de Valenzuela, vecinos de Cabra del Santo Cristo, sobre el pago de créditos y la validación de la venta del horno de vidrio que llaman del chantre y tierras...* Pág. 220. Años 1739-1743.

1739 se expresa claramente que eran muchos los que en Cabra se dedicaban a comerciar con el vidrio:

...resultando en grave perjuicio del Común, pues muchos vecinos, o los más de dicha villa y otros de aquellos contornos se ocupan, así en el trabajo de dicho horno, como en traficar los vidrios, cuyo beneficio les está faltando el instrumento...

Por tanto, la actividad del transporte y comercialización de la producción ocupó a buena parte de la población, resultando llamativo el número de arrieros dedicados a ello. En el caso de Cabra, el catastro de Floridablanca si detalla nombre, apellidos y edad de cada uno de los cuarenta arrieros que había por entonces declarados -muchos de estos apellidos coinciden con los de los vidrieros-. Los mismos que arroja el catastro de Ensenada en Jódar y una cantidad muy parecida a los que había en María. Pero es que en Castril había cincuenta y en Bélmez otros seis. Tanto, que fundaron una cofradía gremial que ha perdurado hasta pasada la segunda mitad del siglo pasado, aunque lamentablemente no existe información sobre su fundación en el archivo parroquial de Cabra, lo que podría sig-



Figura 3.- Castril de la Peña; una procesión a principios de siglo XX donde se ve un lienzo con la iconografía del Cristo de Cabrilla. Fuente: Col. Matilde Valdivieso.

nificar que fuera fundada en otra localidad y terminara radicándose en Cabra con el declive de la actividad. Dicha fundación podría datar de los años próximos a la llegada del lienzo del Cristo de Burgos, cuando ya había vidrieros establecidos en la población como hemos visto. Atendiendo a la mentalidad de aquella sociedad, resulta lógico que se fundara en pleno Barroco, aunque tampoco hemos de descartar que ello ocurriera en el siglo de la Ilustración.

Estos intercambios no se limitaban por tanto a la actividad económica como así lo demuestra una foto de principios de siglo XX tomada en Castril de la Peña donde un cristo iconográficamente idéntico al de Burgos -o de Cabrilla- ocupa un espacio preferente (Figura 3). Mucho queda por investigar, pero esta imagen revela que aquellos intercambios, además de comerciales y humanos, también fueron culturales.

CONCLUSIONES

Estamos por tanto ante una gran factoría del vidrio que se repartía por esta amplia zona que va desde Murcia hasta el Almanzora, y desde aquí hasta Sierra Mágina y la sierra Sur de Jaén. Un territorio donde la excelente disponibilidad de materias primas y los procesos repobladores abonaron el establecimiento de una actividad económica que se mantuvo a lo largo de cinco centurias. Una región donde se establecieron varias estirpes de artesanos castellanos y donde parece observarse un primer desplazamiento oeste-este en el s. XVI en la zona de Sierra Mágina y un segundo desplazamiento este-oeste en la zona de Caravaca y María ya entrado el s. XVII, probablemente en busca de una leña que se iba agotando y también de nuevas oportunidades para los hijos y parientes de los vidrieros en activo.

Ellos circularon por toda la zona, acudiendo a subastas y empleos y domiciliándose donde el oficio les llamaba, echando o no raíces y emparentándose a menudo con otras familias del mismo ramo, lo que sin duda contribuyó a su cohesión como colectivo. Una actividad que generó un importante comercio del que se beneficiaron otros colectivos como el de los arrieros o sacadores, quienes sí llegaron a congregarse en torno a una devoción -el Cristo de Burgos, o de Cabrilla- cuyo estudio estamos seguros que aportaría interesantes datos.

Una actividad vidriera que mantuvo durante mucho tiempo en María varias fábricas de vidrio y aguafuerte trabajando simultáneamente, mientras que la zona de Cabra y La Moraleda se está revelando como otro foco de gran importancia con varios hornos coetáneos y otros que parece que se sucedieron en el tiempo -en el caso de Cabra también se fabricó aguafuerte y jabón hasta finales del siglo XIX-. Castril, más cercana a Sierra Mágina y que parecería ser el siguiente punto en el desplazamiento hacia el este que hemos comentado, se vincula sin embargo a María en sus orígenes y se mantiene activo con profesionales de ambas zonas.

Apagados los hornos de poniente de Sierra Mágina entre mediados del s. XVII y del XIX el vidrio de María, Castril, Cabra y La Moraleda pudo alimentar sin competencia alguna de “vidrio ordinario” todo el sur peninsular, pues Cadalso miraba al centro y la Granja se dedicó al cristal. El final vino dado por los cambios tecnológicos y el nuevo modelo industrial que significó la fábrica de Santa Lucía de Cartagena, establecida en 1834 precisamente por descendientes de genoveses establecidos en la zona en siglos anteriores gracias al comercio de la barrilla.



Figura 4.- Localización de centros productores y flujos comerciales. Fuente: Google Maps (elaboración propia).

BIBLIOGRAFÍA

- ALCAINA FERNÁNDEZ, P.: *Historia de la villa de María. Una comunidad rural del Reino de Granada entre los siglos XV-XIX*. Revista Velezana/ Ayuntamiento de María/ Instituto de Estudios Almerienses, 1992.
- ALCAINA FERNÁNDEZ, P.: *Artesanía y oficios antiguos en María*, en Revista Velezana, nº11, 1992, pp.37/46
- BELINCHÓN YAGÜE, D.: *Vidrios castellanos del Cadalso de los Vidrios y de El Recuenco*, en Boletín de la Sociedad Española de Cerámica y Vidrio, vol. 40, n.5, 2001, pp.385-388.
- CABRERA ESPINOSA, Manuel y LÓPEZ CORDERO, Juan A. *La población y el paisaje de Cabra del Santo Cristo según el expediente de privilegio real del señorío jurisdiccional, 1659-61*. Revista Sumuntán, nº 30. 2012. Pág. 121-142.
- CAMARERO BULLÓN, C.: *Geografía de la sal a mediados del siglo XVIII*, en Boletín de la Real Sociedad Geográfica, n.137-138, 2001-2002, pp.129/160.
- FUENTES PEREIRA, J.: *Crónica de fin de milenio en Bélmez de la Moraleda. II*, en Sumuntán, n.16, 2002, pp.45/60.
- GARCÍA GUIRAO, J.D.: *Resurgimiento de la importante industria del vidrio de la villa de María*, en Revista Velezana, n.7, 1988, pp. 54/61.
- GILA MEDINA, L. *Cabra del Santo Cristo (Jaén). Arte, historia y el Cristo de Burgos*. Maracena. 2002.
- GIRÓN PASCUAL, R.M.: *Cenizas, cristal y jabón. El comercio de la barriella y sus derivados entre España e Italia a finales del siglo XVI (1560-1610)*, en eHumanista, n. 38, 2018, pp. 215/232.
- GONZÁLEZ BARBERÁN, V. *Resumen histórico sobre la vidriera de Castril*. En Castril, Testimonio. Castril, 1990.
- GONZÁLEZ PENA, M^a L.: *Vidrios españoles*. Editora nacional, 1984.
- JEREZ JUSTICIA, D. *La fabricación de vidrio en Cabra del Santo Cristo*. Revista Contraluz, nº 3. 2006. Pág. 167-171.
- LÁZARO DAMAS, M.S. *Artesanía perdida en Sierra Mágina: las fábricas de vidrio*. Revista Sumuntán, nº 1. 1991. Pág. 117-122.
- LÁZARO DAMAS, M.S.: *Estudio histórico documental de los centros vidrieros giennenses*, en Demófilo, Revista de cultura tradicional, n. 14, 1995, pp. 33-54.

- LÓPEZ RODRÍGUEZ, R. *Nuevos datos sobre las fábricas de vidrio de Cabra del Santo Cristo*, en *Revista Contraluz*, n.8, 2011. pp.190/202.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, R. *Arqueología y asperón en Sierra Mágina (Jaén)*. Actas del seminario internacional «Al otro lado del filo: armas, herramientas y piedras de afilar desde la Prehistoria». Universidad Complutense. 2020. En prensa.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, R.: *El primer despegue demográfico de Cabra del Santo Cristo a través de los censos del XVIII*. Publicado el 2/07/2017 en <https://cabradelsantocristo.org/2017/07/02/censos-1700/>.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, R.: *La influencia de la actividad económica en la política. El caso de Cabra del Santo Cristo (Jaén), desde la emancipación jurisdiccional en 1778 hasta nuestros días. Un ejemplo más que singular en la geografía giennense*. En *Contraluz*, 2020
- MADOZ, P.: *Diccionario Geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar (1846-1850)*. Consultado en www.biblioteca-virtualAndalucia.es/catalogo
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J.M.: *Cartagena en la industria del vidrio español, 1834-1908* en *Revista de historia industrial*, n. 18, 2000, pp. 39/70.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J.M.: *El sector de Cerámica y Vidrio en la Región de Murcia y España durante el siglo XIX*, en *Boletín de la Sociedad Española de Cerámica y Vidrio* n.41 – 3, 2002, pp.293/304
- MORRAL ROMEU, E. y TRIGUEROS SÁNCHEZ, J.A. *Trigueros & Consortes. Familia y negocio del vidrio en los siglos XVIII y XIX*, en *Revista Velezana* n. 38, 2020. Pp. 89-103.
- MORRAL ROMEU, E. y TRIGUEROS SÁNCHEZ, J.A. *Las familias del vidrio. Aproximación a los centros de producción meridionales entre los siglos XVI y XIX*. 2023.
- MORRAL ROMEU, E. y TRIGUEROS SÁNCHEZ, J.A.: *Persiguiendo a los Trigueros. Una mirada familiar a los vidrieros de María*, en *Revista Velezana* n. 37, 2019, pp.54/63
- POZO FELGUERA, G.: *La muerte del bosque infinito*, en *El Independiente de Granada*, 29/08/2021 (disponible en www.elindependientedeGranada.es/cultura/muerte-bosque-infinito)
- Respuestas Generales del Catastro del Marqués de la Ensenada*. Consultado en <http://pares.mcu.es/catastro>

- RICO Y SINOBAS, M.: *Historia del trabajo. Del vidrio y sus artífices en España*. Almanaque del Museo de la Industria, Madrid, 1873 (disponible en <https://ddd.uab.cat>)
- RODRÍGUEZ GARCÍA, J.: *Algunas noticias sobre una fábrica de vidrio de Venecia en San Martín de Valdeiglesias (1679-1689)*, en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV, H^a. Moderna, t. 2, 1989, pp. 155/174.
- ROSILLO MARTÍNEZ, J.F. et alii: *Estudio Químico y Mineralógico de un conjunto de vidrios de Castril (ss. XVII-XIX)*, en *Macla, Revista de la Sociedad Española de Mineralogía*, n. 20, 2015, pp.123/124.
- ROTH, Dietmar. *De maestros y hornos de vidrio en María*. Revista Velezana, n° 36. 2018. Pág. 164-181.
- RUÍZ ÁLVAREZ, R.: *El transporte en el Reino de Granada (s. XVIII)*, en *Cuadernos de Historia Moderna*, 46 (1), 2021, pp.235/259
- VELASCO HERNÁNDEZ, F.: *La sosa barrilla, una seña de identidad en el campo de Cartagena en los s. XVI al XIX*, en *Revista Murciana de Antropología*, n.10, 2004, pp. 145/157.

ABREVIATURAS

- AHPA.- Archivo histórico provincial de Almería
AHPGr.- Archivo histórico provincial de Granada
AHPJ.- Archivo histórico provincial de Jaén
ARCh-G.- Archivo de la Real Chancillería de Granada
AHN.- Archivo histórico nacional
AGS.- Archivo General de Simancas
AMH.- Archivo Municipal de Huéscar

